



Diálogos en tiempos venideros: la imaginación de un futuro desde los distintos elementos de la oralidad

Dialogues in times to come: the imagination of a future from the different elements of orality

Guillermo Isaac González Rodríguez
guillermo.gonzalez@zapopan.tecmm.edu.mx
Instituto Tecnológico José Mario Molina
Pasquel y Henríquez, México

Maira Beatriz García-Híjar
mghijar@gmail.com
Universidad Pedagógica Nacional (UPN),
México

González Rodríguez, G. I. & García-Híjar, M. B. (2022). Diálogos en tiempos venideros: la imaginación de un futuro desde los distintos elementos de la oralidad. *Oralidad-es*, 8, 1-8. <https://doi.org/10.53534/oralidad-es.v8a8>



El presente documento expone algunas de las preguntas realizadas al Dr. Claudio Rama Vítale, investigador, profesor, conferencista y consultor universitario con formación en economía, educación y derecho. Fue director tanto del Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC), como del Observatorio de la Educación Virtual en América Latina de Virtual Educa de la Organización de los Estados Americanos (OEA), entre otras tantas menciones y cargos que ha recibido a lo largo de su prolífica carrera. Se le considera uno de los mayores especialistas latinoamericanos en temas de gestión y políticas de la educación superior desde enfoques tan interdisciplinarios como lo son el ámbito educativo, tecnológico, económico, normativo y social dentro de las complejidades y retóricas de la universidad contemporánea. Como parte del espacio editorial del volumen VIII de la revista *Oralidad-es*, nuestro invitado de lujo ofrece una perspectiva donde los distintos elementos de la comunicación y oralidad son un posible motor de cambio para pensar los tiempos que se acercan como producto de modificaciones en los ámbitos sociales, culturales, políticos y educativos.

En este tenor, el Dr. Rama nos incita a meditar sobre la manera en que la tecnología en los últimos años, sobre todo derivado de la pandemia produce efectos que permiten reimaginar y reinterpretar a eso que llamamos “realidad”. En ello, se presenta el gran reto de la democratización de los medios, o de los medios como elementos democratizadores, donde una visión o imaginación futura sea parte de una fórmula presente con la cual producir elementos de diálogo rotundos. Para efecto de hacer más sencilla la entrevista, esta se divide en 3 apartados de preguntas semi-estructuradas, a fin de lograr una plática que impulse a una interpretación de lo que fuimos, somos y seremos dentro de los espacios de diálogo conversos.

El pasado, el presente y el ahora. Una visión de una nueva forma de comunicación.

Isaac González: Después de los acontecimientos que produjo la pandemia en los años 2020 y 2021, hechos que conmocionaron al mundo entero y dado que fue un suceso no previsto, ¿cómo percibe usted el tránsito entre la realidad del antes y el después de la pandemia en cuanto a la manera que vemos, sentimos y observamos a las otras y los otros? ¿considera qué hubo alguna modificación?

Dr. Claudio Rama: Está claro que todos estamos viendo, buscando y analizando el antes y el después, el cambio, el punto de ruptura, en qué medida la pandemia modificó, aceleró o transformó muchas de las prácticas sociales educativas y el funcionamiento. Específicamente porque está muy mediado por un aislamiento, por un encerramiento, en burbujas familiares y personales, por una reducción enorme de las interacciones presenciales. Se supone que automáticamente los diálogos tienen que haber sido modificados, en términos de la reducción de la presencialidad, en términos de las interacciones, en términos de reducción de los tiempos en favor o en avance hacia formas con mediaciones comunicacionales, con mediaciones digitales, donde el escenario de la red se conformó en un espacio de comunicación que ya existía para mí en el formato de alguna de las redes de *WhatsApp*, de *Twitter*, de *Facebook*, en el cual había un conjunto de comunicaciones digitales.

Lo que yo creo que pasó significativamente es que, en el conjunto de comunicaciones, aparecieron otros instrumentos tecnológicos que también cambiaron al diálogo, o sea, el diálogo dejó de ser presencial durante un tiempo importante, durante la cantidad de horas de dedicación y de actividades en persona, e inclusive también

se redujo la exclusividad del enfoque digital de los diálogos escritos como el de *WhatsApp*, o el de *Facebook* o el de *Twitter* obviamente escritos en favor de diálogos que agregan la imagen. Es decir, la convergencia digital es una convergencia de texto, sonido e imagen, y las escalas de las tecnologías, los anchos de bandas, los tamaños de las redes hacían que el diálogo comunicacional-tecnológico-digital se limitaba predominantemente a los aspectos de sonido o de imagen, de sonido y/o de texto [...]

Se pasa entonces de un diálogo convencional, a un diálogo mucho más amplio que agrega la posibilidad de que ese diálogo tenga otra forma. Ahora no tiene el tacto, que es parte de los diálogos con la interacción de otras personas, no tiene el gusto, no tiene algunos de esos elementos vivenciales, sino que ahora tiene nuevas formas vinculadas a la imagen. Por lo tanto, el lenguaje gestual estaba excluido en esta etapa de las comunicaciones, yo diría que lo que ha habido en materia comunicacional, entre la interacción de las personas, es un cambio en la reducción del intercambio comunicacional en las formas presenciales. Pero, por otro lado, hubo un aumento en la interacción internacional de forma virtual [...]

[...] Creo también que los formatos virtuales actualmente producen una democratización del diálogo, es decir, que la posibilidad de tener un diálogo es más amplia a través de la red, una mayor apertura a escenarios de comunicación y de diálogo, a intercambio de personas y de información. Eso nos está dando mayor información, mayor velocidad de conocimiento de las cosas, de formación de redes. Yo creo que la pandemia, en mi lectura general, en muchos elementos es positiva, en el sentido que, en la desgracia, ayudó para mucha gente al diálogo que ahora es mucho más internacional, ahora es más barato comunicarse, menos complejo tecnológicamente [...]

[...] Estamos ante una aceleración que modifica los diálogos y nuestra interacción. Creo que estamos viviendo en un escenario que, antes lo teníamos, pero no lo usábamos, y ahora todo se potencializa, la comunicación ahora es por miles, por millones, mediante redes, es algo impresionante que abre puertas para que se achiquen las fronteras entre aquellas personas que están, o estaban muy aisladas [...] Por lo tanto, en toda la comunicación puede existir inclusión, pues el diálogo también se expande, la comunicación ahora tiene una apertura mediante los servicios, pues se crea una sociedad democrática, donde hay derechos, el derecho a la conectividad, el derecho de banda, el derecho de la información digital, el derecho a conectarse, el derecho a la educación virtual, del acceso a la biblioteca virtual y esos derechos los teníamos limitados. Hoy están puestos ya, no solo en el discurso intelectual, sino en el reconocimiento de la gente.

Yo creo que todas estas comunicaciones son muy buenas entre las personas, entre los sistemas, entre los países, y que es parte del escenario de la sociedad de la información y qué contribuye un pasito más a la sociedad del conocimiento. Esto se dio porque de un día para otro, todas las miradas y concepciones, todos los profesores se incorporaron a la educación virtual, y al principio se decía que no se podía, que había imposibilidades, que era malo...todo eso se acabó obviamente...pues se crea una democratización digital, que ahora que estamos volviendo al escenario presencial, la gente dice, “no, yo no quiero todo presencial, yo quiero mis derechos”. Protestan, piden, exigen, y por lo tanto la sociedad ya no puede volver a la centralización. Pero yo creo que la pandemia, si lo miramos desde el lado del diálogo, como uno de los ítems del diálogo, de la interacción de personas, diálogo como intercambio del conocimiento, diálogo como proceso de construcción de conocimiento, diálogo como espacio de intercambio en la sociedad humana,

es un avance enorme que estaba reprimido, que estaba limitado y que no es posible pensar en volver atrás.

Gracias a este escenario de un diálogo interconectado, del Conectivismo, se abren oportunidades como la de las nuevas formas de diálogo que incluso supera a los humanos como el diálogo con los algoritmos. Estamos entrando al diálogo con las máquinas, estamos entrando a una dinámica de obtener información e interactuar, con la inteligencia artificial, y avanza el *machine learning*, la máquina que interactúa con nosotros, una gran diversidad de diálogo que se vuelve multidiverso.

Isaac González: Las condiciones actuales han modificado un tanto la percepción de la realidad, al grado de considerar dos puntos, el antes y el después, la denominada nueva normalidad, como si unos años atrás hubieran existido cosas distintas a las que surgieron durante la pandemia, y sean el presagio de un futuro, que pareciera incierto, ¿de qué forma o en qué sentido considera que la nueva realidad (normalidad) sea un parteaguas para una nueva visión de humanidad, de sociedad, de políticas y educación?

Dr. Claudio Rama: Bueno, Tom que es un autor que se ha dedicado a analizar el caos, menciona que la crisis da cuenta que, de ahí, en ese momento caótico puede surgir algo bueno. De alguna forma, todo lo que hemos vivido es un punto de ruptura, de un caos en el sentido chino de crisis, y caos en el sentido chino de cambio y oportunidades. Por lo tanto, la pandemia es parte de ese tema, todo lo que estudia la teoría de caos es, cómo en los procesos históricos, un conjunto de fenómenos de ruptura, disruptivos, acelerará la tendencia correspondiente a los fenómenos externos, básicamente guerras, catástrofes, epidemias, etcétera, y cómo esos hechos repercuten en la historia. Es decir, que la modificación de los hechos históricos va en relación con los procesos sociales, interviene directamente en el devenir y muchas de las veces o

lo reafirma, o lo transforma, pero siempre va en relación con una tendencia basada en una necesidad que hemos visto desde la época fordista con la cadena de montaje, la sociedad del ferrocarril y de las grandes fábricas del siglo XIX, etcétera.

Todo eso que Tom planteaba, ahora lo estamos viviendo en la pandemia, con otras características, pero que al final de cuentas es un aceleramiento del ciclo tecnológico. Entonces, este ciclo tecnológico se aceleró, se aceleró la digitalización, la virtualización y las tendencias que había de antes aceleraron un poco más, hay una transformación estructural. Pero entonces, ver el futuro es verlo en el ciclo, ahora se observan avances en el nuevo ciclo de la automatización, el *machine learning*, en la enseñanza automática, aquella cosa que teorizaba Skinner en los 50. Esa máquina educativa hoy empieza a ser un escenario, bien sea como recurso didáctico acompañando a un docente, bien sea como biblioteca digital que responde automáticamente a consultas, un traductor o sintetizador. Lo empezamos a estructurar no ya con los recursos analógicos de antes, sino mediante el *machine learning* de los algoritmos y con ello, yo creo que vamos a avanzar, vamos a tener un avance significativo en este aspecto [...]

[...] Ahora la gente aprende sola, *YouTube* es el mayor ámbito de crecimiento en las redes como recursos colocados y cada vez hay más gente que va a *YouTube* a buscar todo (cómo apretar un tornillo, cómo hacer tal cosa, cómo hacer la otra), algo impresionante donde todo mundo le enseña y aprende de todo mundo y eso es parte de la evolución histórica de la humanidad, que aprendemos no del diálogo de entre las personas, sino de los recursos del aprendizaje. Esa es la evolución de la educación desde que apareció la escritura, el papiro, y antes de la escritura era la pura oralidad. Tenemos formas del conocimiento que han ido mostrando un gran avance; en este camino histórico ahora tenemos la

convergencia digital del libro que ahora ya son hipertextos, de una capacidad de leer, de aprender mejor.

Ahora los libros tienen sonido, imagen, video, no solamente resumen y síntesis en un formato analógico, sino una virtualización y digitalización de los contenidos...es el uso de los algoritmos. Todos son recursos de aprendizaje hechos por el hombre que se incorporan a la flexibilidad de buscar, aprender y compartir conocimientos. Yo creo que vamos a comunicarnos en los recursos de aprendizaje, no con lo analógico, sino con lo digital. La idea de lo digital implica la convergencia, a la vez que implica un diálogo mayor de oportunidades, de aperturas que implican las redes de interacción. Entonces el escenario más allá de la dificultad de comunicarnos, yo creo que vamos a tener el diálogo con la máquina, en este escenario vamos a tener la diversidad para decidir e intercambiar.

Entonces, el diálogo ahora es un recurso de aprendizaje multiconceptual y por lo tanto, también dentro de "recurso" están aquellos elementos asincrónicos o sincrónicos, virtuales, que son diversos y donde el mediador no es ahora el docente catedrático, sino el programa diseñado para fungir como mentor. La diversidad de diálogos se produce en múltiples escenarios donde no hay un profesor, sino que hay un *e-book*, un video, un *software*, una película, una grabación, un *podcast*; donde todo está conectado a la red y al mismo tiempo, en este escenario, siempre hay un múltiple tipo de intercambio del diálogo.

La educación y las competencias de comunicación en la nueva normalidad...

Maira Beatriz: Si nos vamos directamente a las aulas, sean virtuales o presenciales, y nos pusieramos a pensar un poco en los esquemas de la comunicación o la generación de diálogos en las sesiones, producto de la reflexión, el análisis y la confrontación de opiniones, desde un contexto de la comunicación y el lenguaje, desde los símbolos con los que nos relacionamos los seres humanos, con esas expresiones, con esos tonos, con esos grados de articulación comunicativa, ¿cuál considera usted que es el imaginario social en cuanto a lo que se entiende como una "persona educada" actualmente? ¿Cómo ha cambiado a lo largo del tiempo y cómo considera que puede cambiar este concepto en un futuro?

Dr. Claudio Rama: Definir una persona educada es una pregunta para este tiempo...digamos, yo comparto plenamente el avance de la teoría del Conectivismo que tiendo a incorporar en un presente ecléctico y hasta posmoderno, si queremos, o fluido o líquido, hay un conjunto de teorías del conocimiento que conviven con el Conectivismo porque es parte de la emergencia de la diversidad. No hay una sola mirada, no hay una sola verdad, no hay una sola epistemología para entender la realidad, pero efectivamente, empezamos a tener muchos conocimientos, hay mucha diversidad, hay muchas interacciones, por lo tanto, hay muchos marcos conceptuales interdisciplinarios digitales. Empezamos a tener varias teorías que van conformando un paradigma más fuerte en ese escenario del aprendizaje de la obsolescencia del conocimiento, de la durabilidad. O sea, hay un ciclo de vida de los conocimientos, y, por lo tanto, hay que pensar que hay un ciclo de vida de los campos profesionales. Eso pone una lógica muy compleja de la educación permanente, de la renovación del conocimiento,

de la durabilidad de estos escenarios, y, por lo tanto, también la dificultad de prever escenarios del futuro a muy largo plazo.

Entonces, tenemos el paradigma dominante de la diversidad que depende de los intereses, depende de los mercados de trabajo, depende de las pluralidades, de las formas de integrarse al conocimiento. Pero ahora estamos ante un escenario donde las teorías del aprendizaje van mostrando la diversidad y en parte también, el sentido de que hasta ahora las teorías del aprendizaje no se basan únicamente en dos marcos conceptuales únicos como lo son la sociología y la psicología, sino que ahora la neurociencia abre la puerta, junto con otras disciplinas al conocimiento posmoderno gracias al Conectivismo. Pero a la vez, esto se hace complejo, pues no sabemos cómo es que se aprende en el siglo XXI, cómo son las sinapsis, cómo son los procesos de aprendizaje, cómo es toda la estructura modular del aprendizaje, cómo se borra algo aprendido, cómo se aprende, cómo se reaprende...no lo tenemos claro.

En un curso de maestría le preguntaba a un estudiante brasileño que cuántos cursos de pedagogía tenían neurociencia y economía de la educación...realmente muy pocos. Entonces estamos en un espacio de retraso, todavía estamos viendo muchas veces teorías del pasado para entender los fenómenos del presente, y ese proceso se nota, sobre todo en la neurociencia porque todavía no hemos llegado a comprender lo que hacemos, las sinapsis, el lenguaje. Creo que el escenario de la revolución en que está la tecnología informática y la digitalización, la microelectrónica, nos va ayudar un poco a entender cómo funciona esto...O sea, todos los días cada uno de nosotros nos sorprendemos de alguna cosa, y nos sorprende porque todavía no hay teorías de la explicación de muchas partes de la ciencia, de cómo es el proceso bioquímico del aprendizaje.

Y eso nos puede llevar un día, bueno, no a Matrix, de que te inyectas algo externo o de ir a la farmacia y pedir "por favor deme una pastilla de matemáticas de tercer año" y nos da una pastilla y, plash...porque al final es una bioquímica de la cabeza. O sea, yo creo que todavía en este tema, las teorías del aprendizaje, aun siendo muy novedosas e interesantes y ricas, todavía no estamos en la frontera de este tema, estamos bastante lejos de entender cómo funciona el aprendizaje, cómo funciona realmente este proceso de la construcción de sinapsis, de memorias, de redes, de cómo es esto que los idiomas, ayudan o no ayudan, o si la afectuosidad ayuda o no ayuda al aprendizaje, lo tenemos en medición empírica, no en teoría, no en ciencia.

El derecho al delirio de un mundo mejor...

Isaac González: Para darle cierre a la entrevista del día de hoy con una frase qué viene en un texto de Eduardo Galeano, referente al derecho al delirio, el derecho de imaginarnos y a soñar-nos y a pensarnos, como realmente, como seres humanos que interactúan entre ellos, que viven entre ellos, ya que todas y todos tenemos expectativas y experiencias... si nos pusiéramos a soñar un poquito, si comenzáramos a imaginar un poquito el futuro con todo esto que nos ha dicho durante esta charla Dr. Rama, y usted se tratara de imaginar una sociedad posible o una posible educación en un futuro, en una forma de interactuar de los seres humanos ¿cómo sería? ¿cómo se imaginaria un poquito, desde una parte personal y más cercana, más real como lo comentaba hace unos momentos, cómo se imaginaria usted o cómo sería el sueño de Claudio Rama de esta sociedad en este futuro, quizás, más cercano?

Dr. Claudio Rama: Creo que alguna vez, en alguna reunión se debatió...nuestra educación se basa, o se soporta o se concibe, en el "por si acaso"...como no sabemos qué va a pasar en la vida de cada uno de nosotros, entonces, bueno, "por

si acaso aprendo algo de química, algo de física, o por si acaso conozco tal tema”. Ese por si acaso nos da una especie de margarita que tiene un poquito de todo, ese escenario del que Maira habló de la persona que está bien educada. Entonces la concepción de alguien bien educado está en el “por si acaso”, por si acaso aprendes un poco de inglés, por si acaso sabes dónde está la capital de China, y pues la vida te lleva por muchos otros lados, el sueño sería que tú seas como Matrix, cuando necesites prender una máquina vas y prendes esa máquina, no es que la tuviste que estudiar de antes o saber de mecánica, sino ya lo tienes en el ADN. Pero ese escenario no es posible porque no tenemos una posibilidad de saber la vida y por lo tanto hoy estamos avanzando a construir competencias que son capacidades, capacidad de estudiar, de investigar, de comprender, de hacer, que sí te dan instrumentos, pero también los instrumentos son también “por si acaso”, porque, por si acaso aprendo inglés, pero también por si acaso aprendo alemán.

Yo creo hay elementos que no son resolubles, o sea, nosotros estudiamos hoy con conocimiento del pasado para ejercicios laborales y sociales del futuro...esta intemporalidad se resuelve en Matrix, no se puede resolver en la vida. Hoy al menos, si fueras a buscar la pastilla de matemáticas de tercer año se acabaría esta discusión, pero en todo caso hay algunos elementos estructurales que nunca se van a poder resolver. Muchas veces tendemos a creer que las cosas se resuelven en la vida, que en algún punto se van a resolver, pero lo único que se resuelve en la vida es la muerte, y aún la discusión de la muerte tampoco está resuelta, no solo por sobre vida, por la reencarnación... en fin. Entonces, creo que hay cosas que no se van a resolver nunca, no se va a poder resolver el escenario de la expansión del conocimiento porque tú estudias hoy y aparecen nuevas teorías, no se va a poder resolver la especialización, cada vez hay un conocimiento más especializado y por lo tanto cada vez sabemos menos del total del conocimiento.

Cada vez las incertidumbres son mayores y no vas a poder saber lo que vas a necesitar dentro de algunos años, es decir, que el escenario de la educación segura, de la educación ordenada, de la educación planificada, como si estuviéramos en la Rusia Leninista, no es posible, ni es posible que el mercado resuelva las cosas. Entonces yo creo que de alguna forma vivimos en una incertidumbre, la vida está llena de contradicciones, es su característica principal y el futuro no va a cambiar por más que lo intentemos, o sea, no va a cambiarse de un día para otro. El futuro no es el espacio de la resolución de todos los problemas, hay problemas que van a durar siempre. No es posible tener todos los conocimientos, no es posible puesto que hay un escenario que, para mí, es lo inasible, y que el camino es como arar en el mar, siempre habrá olas y es imposible arar.

En ese sentido, de alguna forma, el sentido de la utopía, de la perfección, en un futuro utópico...cuántos se preocupan de hoy, y cuántos se preocupan del siglo XXIII, de lo que pasará en el universo...uno, nadie... normalmente nos preocupamos por el presente, porque el futuro de alguna forma es imposible de resolver, es imposible encontrar todas las soluciones del presente en el futuro, es nuestra esperanza, nuestra utopía, pero creo que entra en el concepto de la utopía abstracta, la irresoluble, la imposible de encontrar. Creo que, en todo caso, no vamos a poder encontrar la verdad, la respuesta de todas las cosas y vivimos en la incertidumbre, vivimos, de alguna forma, como diría Woody Allen, en la angustia permanente, el no poder saber, el no poder entender, el no poder explicar.

Si pudiéramos explicar la vida, dejaría de tener sentido lógico, por lo tanto, seguimos un camino de búsqueda, de certeza, pero tenemos que aceptar que la incerteza es lo dominante. Sin duda, la información, el conocimiento, la búsqueda del saber es lo que puede reducir la incertidumbre, esa es nuestra utopía, tener todo el conocimiento para saber cómo se mueven todas las

variables, para tener la certeza, la planificación absoluta de todo el conocimiento perfecto, para saber, para saber qué va a pasar en cada caso. Yo creo que eso es una utopía, la utopía del saber todo, y lo maravilloso es que cada vez se nos vuelve peor...sabía más Platón que Aristóteles respecto al total de los conocimientos que había. Ahora sabemos muchísimo más pero el volumen de conocimientos es infinitamente superior, así que podríamos decir que aquella persona que menos sabía hace muchos años, su porcentaje de lo que sabía respecto a los otros seres humanos era bastante elevado, nosotros cada vez sabemos menos... es complejísimo.

Maira Beatriz: Sí exactamente, entonces creo que podríamos concluir que esta aceptación de la incertidumbre es parte primordial de nuestro discurso actual y del futuro, cada vez se van acelerando más los cambios en cuanto a la historia de la humanidad y bueno, definitivamente los desarrollos tecnológicos han tenido mucho que ver al respecto. Le agradecemos muchísimo doctor Rama por su disposición de estar aquí hoy con nosotros y de esta charla, que la verdad fue muy nutritiva.